

CONSULTA.

LA suplica que haze en su Memorial la Casa de Ganaderos a la Imperial Ciudad de Zaragoza, es tan razonable como asistida, a mi entender, de politica, justicia, y conciencia. De politica, como claramente se deduce de las razones, que el mismo Memorial alega bastantes para que la Ciudad procure conservar dicha Casa para el lustre de sus Ciudadanos, y conveniencia de la Republica. De justicia, porque aunque a mi no me incumbe dar en ello mi censura, digo mi parecer, y le colijo de los varios actos paccionales, y escrituras que dicha Casa, y la Imperial Ciudad mutuamente (segun se refiere) otorgaron, aquella para ceder en beneficio de la Ciudad, pastos, y pacerias, ò dehesas, suyas por privilegios de los Serenissimos Reyes; esta concediéndole en remuneracion los dos meses de matacia, que la Casa pretende assegurar; con que no siendo solo beneplacito de la Ciudad, como en otra ocasion se consultò, y yo firmé, segun el tenor de aquella Consulta, sino verdadero contrato, segun ahora se propone, parece que asiste a la pretension la justicia. De aqui entiendo, que tambien procede de conciencia, pues siendo contrato oneroso, *do ut des*, y no aviendo faltado la Casa de Ganaderos a lo pactado, y convenido, estará obligada la Ciudad en conciencia a cõservar la Casa de Ganaderos en su posesion de los dos meses de matacia, adquirida en fuerza del contrato; punto tan cierto, que por vniversal entre los Autores, no ay para que citarlos. Y aun prescindiendo del contrato, es mui de considerar el

2
uso, costumbre, y possession, que alega la Casa por tiempo de seiscientos años, quando si es razonable para ser legitimamente introducida contra vna Ciudad, el que mas pidiò fue cien años, *Lugo tom. 1. dist. 7. sect. 6.* Y que esta possession de la Casa tan dilatada aya sido razonable, consta, pues para serlo, basta, que: *Turpitudinem, aut deformitatem non contineat contra legem divinam, aut naturalem. Diana 6. part. tract. 5. resol. 1.* a que añade esta, fin positivo bueno, que es alguna utilidad para conservacion de dicha Casa en tan conocido beneficio de la Republica, que nadie puede dudarlo. De donde infero, que con seguridad de conciencia, y sin escrupulo alguno puede conservar la Ciudad a la Casa de Ganaderos en su possession, sin que obste el dezir, que si la Casa pierde esta utilidad, podrá minorarse en algo el precio de las carnes; porque si para venderlas quando la Ciudad administra, a precio que le queda utilidad, ò para arrendar le asegura la costumbre, tambien a la Casa su possession: Si los gastos forcosos que trae consigo la administracion, y reparo de los hechos en años esteriles, tambien a la Casa los gastos tan inevitables, como justos, que representa; y si los de la Ciudad son comunes, tambien los de la Casa tienen por fin lo comun de la Republica, pues como se ha dicho, cede en conveniencia de la Ciudad su conservacion, assi por la seguridad de las carnes para el abasto, como por los honores, y privilegios a aquella concedidos, que no son solo de los Ganaderos que oy ay, sino de toda la Ciudad, pues qualquiera particular tiene derecho a ellos, debajo la condicion de Ganadero. Y vltimamente, faltando la Casa de Ganaderos, ò las pacerias que dicha Casa cediò, es muy probable, que a la Ciudad se le ofrecerian mayores gastos para la admi-

3
ministracion, y à por que compraria la carne mas cara,
y à por que seria forçoso gastar en dehesas, que enton-
ces no tendria principalmente, aviendo de tener en es-
se caso cantidad de ganado de repuesto para suplir en
alguna necesidad la obligacion que agora tiene la Ca-
sa, con que no parece que se podia minorar el precio
de las carnes. Siento pues, que por la costumbre pue-
de, y por el contracto deve en conciencia la Imperial
Ciudad de Zaragoza conservar la Casa de Ganaderos
en su possession de los dos meses de mataçia. Salvo,
&c. En Zaragoza en el Colegio de Santo Tomàs de
Villanueva a 1. de Agosto de 1662.

*Fr. Lorenzo de Segovia, Catedratico
de Vesperas, y Calificador del
Santo Oficio.*

LA respuesta a las Consultas, pende, de como se
plantan los fechos, y en este mismo negocio los
he visto proponer con grande variedad. Esto adverti-
do, digo, que siendo este como dize el Memorial, tie-
ne razon la Casa de Ganaderos, y deve la Ciudad fa-
vorecerla en lo que pretende. Sic sentio. Salvo, &c.
En el Carmen de Zaragoza a 3. de Agosto de 62.

*Fr. Raymundo Lumbier, Catedratico
de Prima, Calificador del S. Oficio,
y Examinador Sinodal.*

AVnque en esta materia tengo firmada otra Con-
sulta, en la qual ponderè las razones de conve-
niencia que asistian, así a la Imperial Ciudad da Zara-
goça, como a la Casa de Ganaderos; sin embargo de

lo que dixé entonces, foi de parecer, que la Ciudad de -
 ve ajustarse a lo pactado de tanto tiempo, y a la cos-
 tumbre tan antigua de los dos meses de la matacía;
 quando la Casa está siempre dispuesta al abasto de la
 Ciudad, en los casos que se refieren en el Memorial.
 Así lo siento, conformandome con todas las razones
 que se alegan arriba. Salva, &c. En la Vitoria de Zara-
 goça, y Agosto 3. de 1662.

*Fr. Miguel Argueta, Letor
 jubilado, y Examinador
 Sinodal.*

HE visto la Consulta, y lo bien discurrido de ella,
 siento, que conforme a ella se les deve conce-
 der lo que piden. En Santa Engracia a dos de Agosto
 de 1662.

*Fr. Fernando Gomez,
 Maestro jubilado,
 y Definidor General.*

AViendo leído el Memorial que la Casa de Gana-
 deros haze a la Imperial Ciudad de Zaragoza, re-
 conozco por mui justificada la suplica, y que segun
 lo que alega en ella, puede la Ciudad concederle la
 matacía de los dos meses. Añado, que segun lo ale-
 gado por la Casa de Ganaderos, sino aya alguna rele-
 vante causa que ceda en el bien publico, es mui difi-
 cultoso de entender, se le puede privar a la Casa deste
 privilegio. Porque aunque como enseñan los Docto-
 res, pueda el Principe revocar el privilegio more gra-
 cioso que concedió al subdito, porque la duracion de
 este solo pende de la voluntad del Principe; porque no

5

es donacion absoluta, ni el Principe se priva del derecho que tiene, sino que como señor puede revocarle, ni el subdito adquiriera derecho alguno, como quando el superior dà alguna licencia al subdito, no le dà derecho alguno que le embaraze, para que no pueda revocar dicha licencia: En esto no ay duda, sino que el privilegio more gracioso le pueda revocar el Principe siempre que quiera, es comun sentir de los Doctores, *de quo in Glos. in cap. decet de regulis iuris in 6. Glos. in Clementina dudum de sepultur. verb. Instante, Baldus in l. qui si Patri, C. unde liberi, y otros muchos que refiere Suarez lib. 8. de legib. cap. 37. num. 4. Quia privilegium est gratia Principis contra vel prater ius commune ab eius voluntate dependens, à qua cessare libere potest.*

Pero quando el privilegio se concede per modum contractus lucrativi, & onerosi, entonces (salva la clemencia del Principe) no puede revocarle el Principe, y tiene obligacion en conciencia de compensar el daño que se le sigue al subdito, si le priva del privilegio; porque el Principe està obligado a guardar los pactos, y condiciones que intervinieron en el contracto; y no faltando el subdito, tiene obligacion de justicia el Principe de guardarlos, ni puede privar al subdito del privilegio que le concediò, sin que este aya faltado a lo pactado, ita Antonius Gomez lib. 3. tit. de iure quasitis non tollendo, conclus. 5. & 6. Pater Suarez en el lugar citado. Y en caso que el Principe revoque el privilegio, aunque sea con justa causa, tiene obligacion de recompensar ad æqualitatem el daño que se le sigue al subdito, sic cavetur in expresso textu, l. 2. in fine, tit. 1. part. 2. & ibi docet Gregorius Lopez verbo *Buen cambio, Bolonetus, & Matienzo quos refert, &*

sequitur Thomas Sanchez *lib. 8. de Matrimonio, disp. 33. num. 9.* Y añade, que aunque aya de recompensar el daño, ha de aver justa causa para la revocacion; y no solo ay esta obligacion en los contractos lucrativos, y onerosos, sino tambien en los remunerativos, como enseña el Padre Suarez, citado *num. 6.* con muchos Doctores.

Segun esta doctrina tan fundada, siendo assi, que como dize el Memorial, ha avido entre la Ilustrissima Ciudad, y su Casa de Ganaderos tantos contractos, y escrituras, y pactos onerosos, y lucrativos; y aunque fueren solo remunerativos, y que la Casa no ha faltado a lo pactado (salva la clemencia de la Ilustrissima Ciudad) entiendo, que en conciencia no puede privar a la Casa del privilegio de los dos meses de matacia.

A mas de este fundamento, segun lo que el Memorial representa, siendo de tantas conveniencias, como dize, para el bien comun la conservacion de la Casa de Ganaderos, y resultando tantas conveniencias a la misma Ciudad, que alli pondera; y siendo conocido el riesgo que ay, en que si se le priva a la Casa de dicho privilegio, se deshaga dicha Casa, y se exponga la Ciudad, a que por faltar esta se halle sin el abasto que necessita, se exponga a que el precio de las carnes se altere, y crezca, siendo assi, que dicho privilegio no induze daño considerable, sino que antes se deriban del tantas conveniencias a la Ciudad, aviendo como ay obligacion de conciencia de procurar el bien, y conservacion de la Ciudad, es materia de mucho escrupulo, que por alguna conveniencia de menor monta, se expusiese a los daños tan considerables, que de negar, y revocar dicho privilegio con tanto funda-

mento se figuen. Por lo qual, y por las razones de las personas tan doctas arriba nombradas me conformo con su parecer. Salvo, &c. En Zaragoza a 4. de Agosto de 1662.

Diego Antonio Fernandez, Catedratico de Prima de Teologia en la Compania de I E S V S, y Calificador del Santo Oficio.

Siento lo mismo, despues de aver leido con particular atencion el Memorial; y que por las razones que en el se motivan, passò de mera gracia a contrato oneroso, que induce obligacion. Salvo, &c. En Zaragoza 4. de Agosto 1662.

Iuan Antonio Xarque de la Compania de I E S V S.

Segun la propuesta del Memorial, que el permiso de la matacia de la Casa de Ganaderos no està fundado en sola gracia de la Imperial Ciudad de Zaragoza, sino tambien por causa onerosa, y remuneratoria, que por tributaciones, y cartas paccionales, la Casa de Ganaderos se privò de muchos vtiles, en el Memorial referidos, deve en conciencia la Ciudad de Zaragoza conservar a los dichos Ganaderos en el derecho, y possession que tiene la dicha Casa, segun doctrina comun de todos los Doctores, que dizen, que de todo contracto legitimo nace obligacion, y de la obligacion accion, y derecho, para pedir se le conserve en lo que

que le prometió, y pactó, no solo quando es por título oneroso, como el presente, sino aunque huviera sido gracioso. Así lo sentimos en el Convento de Predicadores de la Ciudad de Zaragoza a 5. de Agosto de 1662.

*Fr. Geronimo Xavierre, Maestro, y Prior,
Catedratico, y Examinador Sinodal.*

*Fr. Ioan Laurencio Cayrossa, Maestro,
y Examinador Sinodal.*

*Fr. Sebastian Ordoñez, Maestro,
y Examinador Sinodal.*

En la propia del Memorial, que el peticionario de la materia de la Casa de Canónigos en esta Ciudad de Zaragoza, pide en los puntos de la Imperial Ciudad de Zaragoza, que sino también por causa onerosa, y remunerativa, que por remunerativa, y otras acciones, la Casa de Canónigos le pida de muchos años en el Memorial referido, debe en conciencia la Ciudad de Zaragoza, contra los dichos Canónigos en el Memorial, y peticionario que pide la dicha Casa, según doctrina de todos los Doctores, que dicen, que de todo contrario, legitimo nace obligación, y de obligación, y de dicho, para poder de contraer en la casa accion, y de dicho, para poder de contraer en la casa